

SEMANA I: “LA PROVIDENCIA”

“QUISIERA QUE TE DEJES LLEVAR POR LA PROVIDENCIA COMO UN NIÑO SE DEJA CONducIR POR SU MADRE; POR MI PARTE ME GUSTA CADA VEZ MÁS ABANDONARME COMPLETAMENTE EN MI DIOS Y EN SU PROVIDENCIA: QUIERO QUE ME LLEVE DE LA MANO PASO A PASO”

I. LAZOS



Alguna vez te has preguntado; cómo Dios interactúa contigo, con nosotros, con todo, ¿Dios está aquí con nosotros?. Muchos quisiéramos que Él nos respondiera, pero no es así. Él nos responde en el silencio.

Debemos aprender a escucharlo en el silencio. Él sabe lo que está haciendo, sabe lo que necesitamos, Él conoce nuestras necesidades mejor que nosotros mismos. Confiar en su divina providencia es confiar en Él.

Ahora: ¿Qué es la divina providencia? El Catecismo de la iglesia la define de la siguiente manera, “Disposiciones de Dios por las que conduce con sabiduría y amor a todas las criaturas hasta su fin”

II. PAN



Muchos de nosotros ya no pensamos en la providencia divina. No creemos que Dios, realmente, está activo en el mundo. Dios es un Padre que vela por sus hijas e hijos: Da la lluvia y el sol, protege y levanta, cura y perdona, camina a nuestro lado; también cuando decidimos alejarnos y pecamos, sabe esperar y ofrece señales para que volvamos a Él.

Sólo cuando abramos las puertas de nuestro corazón y mostremos nuestra confianza en Él, descubriremos lo mucho que hizo en el pasado y lo mucho que hace en el presente.





Con frecuencia usamos este término providencia para expresar confianza en que todo está en manos de Dios. Sin embargo, olvidamos el papel que jugamos en la divina providencia y hacemos a Dios el único responsable de todo. Por eso, si las cosas no resultan como uno quiere, nos molestamos con Él y nos alejamos de su amor.

Seamos instrumentos de la providencia.

¿Qué te pasa cuándo ves un mendigo, una anciana solitaria, o un enfermo? Seguro se te quiebra el corazón, ahí está actuando la divina providencia en ti, para que actúes, no para que digas Dios los ayudará. Ahí y en ese momento eres instrumento de Dios, Dale algo, lo poco que tienes; recuerda la viuda de la que habló Jesús en el Evangelio, dio de lo poco que tenía para sobrevivir. Hay mucha gente que Dios pone en nuestro camino para que los ayudemos, a veces necesitan un pedazo de pan, medicina, agua, educación, en otras un abrazo. Sé un instrumento de la providencia.

Para la reflexión personal:



-  ¿Cómo es mi confianza en la divina providencia?
-  ¿En las últimas semanas fuiste instrumento de la divina providencia?
-  ¿Soy instrumento de la divina providencia?
-  ¿Agradezco cada aspecto de mi vida a Dios, a mi familia?

III. D+S - ILUMINACIÓN:



Jesús nos habla de la Divina providencia en el Evangelio, nos habla de un Padre amoroso cuidadosamente dedicado a ver los más mínimos detalles de nuestra vida.

Tengamos un momento de meditación sobre la siguiente lectura:

“Por eso les digo: No se preocupen por su vida, qué comerán o beberán; ni por su cuerpo, cómo se vestirán. ¿No tiene la vida más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa? Fíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas? ¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida? ¿Y por qué se preocupan por la ropa? Observen cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni hilan; sin embargo, les digo que ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, se vestía como uno de ellos. Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, gente de poca fe? Así que no se preocupen diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿Qué beberemos?” o “¿Con qué nos vestiremos?” Los paganos andan tras todas estas cosas, pero el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas. Por lo tanto, no se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día tiene sus problemas.





Mt. 6, 25-34

Te invitamos a interiorizar la palabra con las siguientes preguntas:

Para la reflexión personal:



-  - ¿Qué es para Jesús la providencia de Dios?
-  - Para Jesús, experimentar la providencia de Dios: ¿Se trata de una realidad pasiva o activa?

El labrador y la providencia



Había una vez un labrador muy cansado por el fuerte calor que hacía en verano así que decidió ir a descansar bajo un gran árbol a reposar muy tranquilo y pacífico. Desde ese árbol observaba de manera muy agradecido con la providencia como la tierra premiaba todo el esfuerzo de trabajar en ella.

Entre todos sus productos, el labrador observaba calabazas, melones y pepinos por todo el suelo, lo que hacía próspero su trabajo y sobre todo podía alimentar a su familia y mantenerla feliz. Prácticamente tenía todo lo que necesitaba.

Un buen día, el labrador observó una bellota a lo alto de un gran árbol. En ese momento se preguntó: -¿Por qué la providencia habría puesto la bellota en un árbol tan alto?

Pensó que mejor sería que de las ramas del árbol pendiesen melones, calabazas y pepinos, en ese momento cayó del árbol una bellota y pego en la nariz del labrador de manera imprevista.

Fue en ese momento que el labrador se dio cuenta que si en vez de una bellota hubiera sido un melón, calabaza o pepino hubiera quedado sin nariz o con un golpe muy fuerte en la cabeza, que lo hubiera dejado en cama por mucho tiempo.

Entonces fue cuando el labrador se dio cuenta que la providencia puso sabiamente su destino a todas las cosas, ni más ni menos, cada cosa en su lugar, dijo el labrador en tono de agradecimiento a la divina providencia.



<https://www.youtube.com/watch?v=yR4e3Swhnqg>

Con esta canción te invitamos a recordar cuantas veces la providencia de Dios ha estado presente en tu vida, siendo instrumento de Dios o siendo quien necesitaba de Él.

IV. FRONTERA



Sólo cuando nos dejemos abrazar por Dios y confiemos, descubriremos lo mucho que hizo desde siempre. Mejor aún: seremos capaces de reconocer que ya hizo lo único importante: darnos a su Hijo, fundar su Iglesia, ofrecernos el Reino, abrirnos las puertas del cielo, darnos una familia, darnos amigos...

Todo lo demás pasa. Solo el Amor queda y está presente. Y esa es la Providencia de Dios.



<https://www.youtube.com/watch?v=iWilKLVGyiQ>

DIVINA PROVIDENCIA

"Providencia de mi Dios,
oh madre que tantas veces he invocado
y a quien he ofrecido, consagrado, entregado esta casa
y cuántos ha reunido en ella tu gracia.

Providencia siempre buena,
tan sabia, tan llena de piedad y amor
para con tus pobres criaturas,
te adoramos, te bendecimos,
nos abandonamos en tus manos sin reserva.

Haz de nosotros todo lo que quieras.
Sólo deseamos cumplir tu voluntad en todo:
en las humillaciones y en las grandezas,
en la pobreza y en la riqueza,
en la salud y en la enfermedad,
en la vida y en la muerte.

Providencia de mi Dios, vela sobre tus hijos,
afiánzanos, dirígenos.
Sé Tú nuestra defensa,
nuestra guía, nuestro consuelo,
nuestra alegría y nuestra esperanza.
¡Dios Sólo en el tiempo!
¡Dios Sólo en la eternidad!
¡Dios Sólo en el día de hoy,
en todo y en cada cosa!
¡Dios Sólo!

SEMANA II: GETSEMANÍ

“ABRAZAR LA VOLUNTAD DE DIOS, ABBA-PADRE”

I. LAZOS



A través de estos encuentros iremos descubriendo poco a poco, lo que busca la espiritualidad Menesiana: reproducir en nuestras vidas los rasgos de Cristo.

En este segundo encuentro personal, queremos invitarles a situarse en un episodio de la vida de Jesús que generalmente recordamos cuando se acerca su Pascua, y que Juan María en su pedagogía nos llama a hacer un análisis profundo, personal y también comunitario sobre la “vida tentada” a través del Getsemaní.

Esta “vida tentada” a la que hace referencia Juan María, se aleja de la percepción común que se tiene de este término, y no hace referencia más que a una vida que se siente aguijoneada entre dos llamadas: la de estar volcada, ovillada, centrada sobre sus propios deseos y la llamada a dar un salto en el amor y la confianza para descentrada de sí misma, buscar el querer de Dios.

Ahondando en el misterio de Getsemaní Juan María descubre el camino para vencer la tentación, el camino para buscar, gustar, realizar el designio de Dios sobre cada uno y sobre la historia toda, y es este camino el que queremos ir andando junto a ustedes.

Para comenzar este encuentro, te invitamos a observar detenidamente esta fotografía de Jesús



- ✚ ¿Qué observas en esta foto? Menciona sólo lo que logras ver, sin hacer juicios ni emitir opiniones, enfócate en lo que ves, sin hacer conexiones con lo que ya sabes de esta foto.
- ✚ ¿Qué piensas de esta foto? En este momento puedes mencionar ideas, opiniones, juicios basados en lo que observaste.
- ✚ ¿Qué te preguntas sobre esta foto, o que te gustaría saber, cuáles son las inquietudes que te deja esta foto y el ejercicio que acabas de hacer?



A partir de esta tarea quizá en una primera instancia observamos a un hombre, que está con varias ovejas, lleva una en sus hombros, sus vestiduras no son costosas, no posee joyas en sus manos. Está sólo y lleva un bastón.

Podemos pensar que quizá está solo porque no tiene cómo contratar más personal. Se ve una persona más bien humilde, sin grandes lujos, que seguramente ama lo que hace, ama su oficio de pastor y lo hace con gran vocación, porque es capaz de llevar a esa oveja en sus hombros, con todo lo que ello conlleva, el sol pegando en su cara, sumado al peso de esa oveja, y además seguir preocupado de todo el rebaño que confía en él. Debe ser una ardua labor, pero aun así se refleja una paz en su rostro, una tranquilidad, la que debe transmitir a sus ovejas. Que paciencia que debe tener, para contarlas cada vez que va por ellas...debe conocerlas mucho para saber si hay alguna perdida.

Yo me pregunto: ¿Las conocerá realmente a todas? ¿Será que es un amante de la naturaleza? ¿Por qué habrá elegido esa labor y no otra? Debe tener muchos predios y cerros ¿Por qué no los vende para tener más dinero y vivir una vida con más lujos?

Pues bien, esta es la imagen de Jesús que queremos ver hoy, ese Jesús que no ha venido a preocuparse de su propio pan, sino de preparar una mesa en la que todos puedan sentarse a comer. No ha venido a que le lleven en volandas los ángeles, a acaparar fama y "hacerse un nombre", sino a dar a conocer el nombre del Padre y a llevar sobre sus hombros a los perdidos, como lleva un pastor a la oveja extraviada. No ha venido a poseer, a dominar o a ser el centro, sino a servir y dar la vida. Siguiendo la voluntad de Dios su Padre.

II. PAN



Los aspectos más visibles del relato del Getsemaní los tiene el evangelio de San Marcos. Este relato nos ayuda a abrazar la palabra haciendo el análisis del evangelio desglosado en tres secuencias, que nos ayudan a conectarnos de forma más íntima con Jesús, observando de forma más clara el camino que siguió para experimentar la presencia del Abba (Padre), adherirse confiadamente a su voluntad y vivirla resueltamente.

Te invitamos a leer el evangelio tomado de San Marcos

“Llegados al lugar llamado Getsemaní, dice a sus discípulos: Siéntense aquí mientras hago oración. Toma consigo a Pedro, Santiago y Juan y empezó a sentir tristeza y angustia. Les dice: Siento una tristeza mortal; quédense aquí velando. Se adelantó un poco, se postró en tierra y oraba que si era posible se alejara de él aquella hora. Decía: Abba, Padre, tú lo puedes todo, aparta de mí esta copa. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Volvió, los encontró dormidos y dice a Pedro: Simón, ¿duermes? ¿no has sido capaz de velar una hora? Velen y oren para no sucumbir en la prueba. El espíritu es decidido, la carne es débil. Volvió otra vez y oró repitiendo las mismas palabras. Al volver, los encontró otra vez dormidos, porque tenían los ojos cargados, y no supieron qué contestar. Volvió por tercera vez y les dice: Basta; llegó la hora.”
Palabra de Dios



Mc, 14, 32-41

III. D+S ILUMINACIÓN








Contemplar el misterio de Jesús en Getsemaní. Un misterio diario que supone la vivencia gozosa de filiación: Porque Dios es Abba, porque en sus manos maternas descansamos, encontramos nuestra plenitud en buscar en todo su querer y su voluntad de Dios, sin dejarnos guiar por el amor propio.

Para la reflexión personal sobre el evangelio:

Para la reflexión personal sobre el evangelio:



-  Vemos a Jesús que invita a sus discípulos a permanecer vigilantes y en oración. Va vestido del manto azul, color que representa la divinidad
-  Jesús no estaba sólo, se deja acompañar por sus amigos **¿Quiénes son mi principal compañía en momentos difíciles, de angustia?**
-  **¿Por qué los busco a ellos y no a otras personas?**
-  Se ha despojado del manto azul y se dispone a entrar en oración, a buscar la presencia del Abba. Se siente tentado ante la aceptación del proyecto sobre Él
 - Antes de entrar en conversación con Dios-Padre se despoja de su manto **¿De qué hace falta despojarme hoy para entrar en real conexión con Abba-Padre?**
 - **¿Cuáles son aquellas cosas que me impiden escuchar realmente la voluntad de Dios?**
-  Se encuentra en profunda postración, de filiación, de aceptación, de obediencia. Así, en la obediencia, dirá el escrito a los Hebreos, Jesús aprende a ser Hijo
 - **¿Estoy dispuesto a dejar de lado mis tentaciones para aceptar la voluntad de Dios-Padre?**

El

Para cerrar esta reflexión te invitamos a escuchar la siguiente canción:



<https://www.youtube.com/watch?v=60ebtSe1k8E>

IV. FRONTERA



Todos los elementos de la pedagogía de Getsemaní (Dios Solo, Providencia, abandono en la voluntad de Dios...) se encuentran en esta hermosísima oración, extraída de un Sermón a las Hijas de la Providencia (S VII, 2165).

***Providencia de mi Dios,
oh madre que tantas veces he invocado
y a quien he ofrecido, consagrado, entregado esta casa
y cuantos ha reunido en ella tu gracia.
Providencia, siempre buena,
tan sabia, tan llena de piedad y amor para con tus pobres criaturas,
te adoramos, te bendecimos,
nos abandonamos en tus manos sin reserva.
Haz de nosotros todo lo que quieras.
Sólo deseamos cumplir tu voluntad en todo:
en las humillaciones y en las grandezas,
en la pobreza y en la riqueza,
en la salud y en la enfermedad,
en la vida y en la muerte.
Providencia de mi Dios, vela sobre tus hijos,
afiánzanos, dirígenos.
Sé Tú nuestra defensa, nuestra guía, nuestro consuelo,
nuestra alegría y nuestra esperanza.
¡Dios Sólo en el tiempo!
¡Dios Sólo en la eternidad!
¡Dios Sólo en el día de hoy, en todo y en cada cosa!
¡Dios Sólo!”***

Para cerrar este encuentro personal, te proponemos llevar a la práctica lo vivido en este momento con algunos desafíos que ha despertado en tí este encuentro y puedes ponerlo en común para el encuentro comunitario:



Para la reflexión personal:

- ✚ Detente en la petición del Padrenuestro: “Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”.... Intenta decirlo de corazón, lo más sinceramente posible: ¿Qué sientes: miedo o paz? ¿Sumisión o acrecentamiento de amor?
- ✚ Si estás disponible a la voluntad de Dios, piensa ahora en decisiones importantes de tu vida. ¿Pensaste entonces si tenían algo que ver con la voluntad de Dios? ¿Notas ahora que te importa cada vez más no hacer tu voluntad, sino la suya?

SEMANA III: FRONTERA

“IR A DONDE OTROS NO LLEGAN”

I. LAZOS:



Demos un paso más en esto de ir conociendo los rasgos esenciales de la espiritualidad menesiana. Nos enfocamos ahora en compartir el rasgo Frontera. Estamos acostumbrados socialmente a generar fronteras: levantar muros, trazar líneas que dividen por ejemplo “yo-tu”, “nosotros-ellos”, “este grupo y aquel”, “nuestra burbuja y la otra” etc.

Para los menesianos no se trata simplemente de “cruzar la frontera” o de “romperla” para nada. No es un acto violento en sí, sino por el contrario es comprender a la realidad como pro-vocación, una sensibilidad que se cultiva y un compromiso que se asume.

Antes que comiences a profundizar un poco más te invito a que tomes una hoja y la dividas al medio. Intenta enumerar quiénes son “nosotros” de un lado y quienes son “ellos” del otro. Piensa en cada uno de los lugares que frecuentas: trabajo, estudio, familia, sociedad etc.

Nosotros

Ellos

II. PAN

A. REALIDAD COMO PRO-VOCACIÓN:



La realidad llama, convoca, provoca. Ya estuvimos trabajando que de ahí nace la vocación meneſiana. Desde adentro, lo que pasa a mi alrededor es donde Dios llama. ¿A dónde nos llama? Nos preguntemos entonces. Tener los sentidos preparados porque él grita fuerte en lo oculto, en lo pequeño pero con urgencia. Así lo experimento Juan María de la Mennais.

“Pide al Espíritu Santo que abra tu corazón a una fe que te haga ver con la mirada de Cristo el mundo, los hombres y los acontecimientos”. (Regla de Vida Directorio nº 8)

Las misiones de Juan María fueron pensadas en esta clave. Con la mirada atenta siempre un poco más. Por ejemplo: El gobierno convoca a los hermanos para que educar a blancos y negros pero solo los libres. Juan María da un paso más y dice “a los esclavos también” Escribe al Hermano Ambrosio y le dice:



“Examina lo que podemos hacer para la instrucción cristiana de los esclavos. Es un artículo muy delicado; dime que piensas, después de haberte tomado tiempo para recoger información y haber reflexionado maduramente el tema. En general los colonos, es decir los blancos, se oponen a que se instruya a los negros. Esta disposición por su parte es muy natural, no nos debemos enfadar por eso, ni entrar en discusiones con ellos; pero es necesario hacer nuestra obra con calma, dulcemente, valientemente, sin desconectarnos ni turbarnos”(Carta al Hno. Ambrosio. Laveille p. 234)

B. SENSIBILIDAD QUE SE CULTIVA.

Ante esta realidad que provoca no nos quedamos de modo pasivo. Simplemente reflexionando, lamentándonos o incluso echando la culpa a otros. Un menesiano sale al encuentro, busca alternativas, tiende puentes siguiendo los pasos de Juan Maria.



Tranquilamente podría haber hecho simplemente lo que el gobierno le propone y decir: "¡Qué mal está que no ayuden a los esclavos!" Sin embargo, él no sólo se involucra con todos sus sentidos, sino que busca maneras de atender esa frontera que lo conmueve.

"Le recomiendo sus querido pequeños negros. Trabaje con gran celo en hacerles conocer y amar a Jesucristo. Es el objetivo principal de su misión. ¡Qué bella es! No descuide nada para cumplirla bien"(Carta al Hno Efrén 23-4-1843)

Dice el Hno. Arturo: "Tengo ganas de ver a estos pobres negros acudir a nuestras lecciones y espero que Dios me hará la gracia de ser uno de los primeros Hermanos encargados de instruir estos pobres y pequeños esclavos en las verdades de nuestra santa religión y de enseñarles a leer"(Carta del 22-9-1846)

"El ministro da una gran importancia a la instrucción de los esclavos en las plantaciones, y para mí, os lo confieso, es un asunto del corazón. Preveo las dificultades que nos encontraremos para organizar este servicio de una manera completa; pero es necesario apresurarnos para acoger la ocasión que la Providencia nos da para comenzar"(Carta al Hno. Ambrosio 28-10-1843)

Antes ya le había confesado:

"Me felicito más que nunca de haber emprendido esta obra: a pesar de las dificultades que presenta y los quebraderos que me da, moriré con alegría cuando la haya fundado"(Carta al Hno. Ambrosio 3-6-1843)

III. D+S ILUMINACIÓN



Esta manera especial que tiene Juan María de acercarse a la frontera es propia del Espíritu de Dios que inspira y mueve. El fundador descubrió en la Palabra la invitación del Señor y la fue haciendo propia. Veamos un poco la frontera desde aquí.

A. REALIDAD COMO PRO-VOCACIÓN:

"Juan le dijo: «Maestro, hemos visto a uno que hacía uso de tu nombre para expulsar demonios, y hemos tratado de impedirlo porque no anda con nosotros.» Jesús contestó: «No se lo prohíban, ya que nadie puede hacer un milagro en mi nombre y luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está con nosotros.»"



(Mc 9, 38-40)

¿Cuántas veces somos nosotros los "Juan"? Somos nosotros los que levantamos los muros, trazamos fronteras. Y Jesús dice: "así no son las cosas, ahí no se traza la línea divisoria. Mira cuánto tiene para aportar"

Lee de nuevo el pasaje. Ponte en el lugar de los personajes. Reconoce los sentimientos que te provoca y ahora retoma la hoja del principio. ¿Cuántos de esos "ellos" son fronteras que vos mismo/a pusiste? Márcalos, reza desde esas fronteras.

B. SENSIBILIDAD QUE SE CULTIVA.

"He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos y he bajado para liberarlos "



(Ex.3,7-8)

Dios también usa toda su sensibilidad para con nosotros, no nos desampara. Y no solo es una sensibilidad pasiva de “ver y oír”, sino que hay un paso más “se fija y baja” toma medidas con aquello que lo provoca, que lo conmueve hasta las entrañas.

Retoma tu hoja del principio. Cultiva tu sensibilidad ¿Con qué “ellos”, con qué fronteras te gustaría acercarte?

C. COMPROMISO QUE SE ASUME CREATIVAMENTE

"Al conocer esa noticia, Jesús se alejó discretamente de allí en una barca y fue a un lugar despoblado. Pero la gente lo supo y en seguida lo siguieron por tierra desde sus pueblos. Al desembarcar Jesús y encontrarse con tan gran gentío, sintió compasión de ellos y sanó a sus enfermos. Cuando ya caía la tarde, sus discípulos se le acercaron, diciendo: «Estamos en un lugar despoblado, y ya ha pasado la hora. Despide a esta gente para que se vayan a las aldeas y se compren algo de comer.» Pero Jesús les dijo: «No tienen por qué irse; denles ustedes de comer.» Ellos respondieron: Aquí sólo tenemos cinco panes y dos pescados. Jesús les dijo: «Tráiganmelos para acá.» Y mandó a la gente que se sentara en el pasto. Tomó los cinco panes y los dos pescados, levantó los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y los entregó a los discípulos. Y los discípulos los daban a la gente. Todos comieron y se saciaron, y se recogieron los pedazos que sobraron: ¡doce canastos llenos!"



(Mt. 14, 13-20)

Jesús tiene compasión por ellos y les enseña. Pero su gesto no queda solo ahí sino que continúa incluso a la hora de comer. Les dice a sus discípulos “¡DENLES USTEDES DE COMER!”. Imagínense la cara que

habrán puesto con tanta gente, pensar cómo organizarlos, qué darles de comer, sin nada alrededor, etc.

Se necesita de la creatividad pero también de una organización. Seguro se sentaron en grupo, preguntaron que había, lo distribuyeron en partes iguales y juntaron lo que sobró. Esto es la creatividad comprometida.

Pensando en tu respuesta anterior. Aquellas fronteras a las que decidiste acercarte anota como lo vas hacer, cuándo, de qué modo, con quiénes, etc. Piensa en gestos concretos donde se ponga en juego este compromiso creativo y organizado.

IV. FRONTERA



Hasta acá ya reflexionamos y pensamos cuáles son nuestras fronteras y a modo menesiano también como es que nos acercaremos a ella.

Te proponemos ahora que puedas rezar con todo lo trabajado.

Es importante que te regales el lugar y tiempo. Retoma tu hoja, cierra los ojos, prende una velita, busca una imagen y cosas que te ayuden. Vamos a pedirle al Espíritu ser más semejantes a Jesús con toda nuestra sensibilidad a manera Menesiana.

Para eso te dejo primero una canción



<https://www.youtube.com/watch?v=5wXCLdnOQj4>

En este tiempo a solas con él, cuéntale a que Fronteras quieres acercarte, qué sensibilidad quieres cultivar, etc.

Oración

Señor, quiero ver.

Quiero ver las situaciones y las personas como tú las ves.

Quiero ver y hacerme cargo, como tú, de los niños y jóvenes que están sentados al margen de la vida, del sentido, de la integración social.

Señor, quiero ver la vida con ojos nuevos, con corazón de entrañable misericordia

Señor, quiero ver y avivar en mí la pasión por los niños, por los jóvenes y por todos los que están sedientos de presencia y cercanía.

Señor, quiero ver y, como Juan María, quiero tener los ojos bien abiertos para ir a la frontera, al extremo, donde nadie alcanza, porque desde allí llegan las voces más apremiantes que nos convocan y provocan.